

Teorías del Imperialismo y la Dependencia

DESDE EL SUR GLOBAL

NÉSTOR KOHAN
(COMPILADOR)

VLADIMIR I. LENIN - RUY MAURO MARINI
VANIA BAMBIRRA - **THEOTONIO DOS SANTOS**
ORLANDO CAPUTO LEIVA - SAMIR AMIN
DAVID HARVEY - **JOHN SMITH**
ADRIÁN SOTELO VALENCIA - JAIME OSORIO URBINA
CLAUDIO KATZ - **MARCELO DÍAS CARCANHOLO**
ALEXIA MASSHOLDER - ANDY HIGGINBOTTOM
GABRIELA ROFFINELLI - **LEANDRO JAVIER GOMEZ**
CHRISTIAN ARIAS BARONA



Teorías del Imperialismo y la Dependencia

DESDE EL SUR GLOBAL

Néstor Kohan

(compilador)



Teorías del imperialismo y la dependencia desde el sur global / Néstor Kohan ... [et al.] ;
compilación de Néstor Kohan. - 1a ed volumen combinado. - Ciudad Autónoma de Buenos
Aires : Amauta Insurgente ; Ituzaingó : Cienflores ; Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe-IEALC, 2022.
388 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-4066-03-9

1. Marxismo. 2. Economía. 3. Sociología. I. Kohan, Néstor II. Kohan, Néstor, comp.
CDD 335

©Néstor Kohan, 2022.

©Ediciones Amauta Insurgente y Editorial Cienflores, 2022.

Libro-Cuaderno N° 10 de la Cátedra “De la teoría social de Marx a la teoría crítica latinoamericana”, Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA [Argentina].

Página web: www.cipec.nuevaradio.org

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC-UBA)

Página web: <http://iealc.uba.ar>

Editorial Cienflores

Teléfonos: 1165344020 (celular) / 20637822 (línea)

Contacto: editorialcienflores@gmail.com

www.instagram.com/editorialcienflores

www.facebook.com/EditorialCienflores

Director editorial: Maximiliano Lionel Thibaut

Cátedra “Ernesto Che Guevara”. Argentina

Página web: <https://amauta.lahaine.org/>

Corrección de textos: Emilia Loidl

Diseño y diagramación: Soledad De Battista

Impreso en Argentina

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier otro sistema de archivo y recuperación de información, sin el previo permiso por escrito de los editores.

ISBN 978-987-4066-03-9

INDICE

Notas sobre autor@s	7
Nota editorial de presentación	11
Néstor Kohan. Dialéctica del mercado mundial capitalista, el imperialismo y la dependencia	15

DE LA TEORÍA LENINISTA DEL IMPERIALISMO A LA TEORÍA MARXISTA DE LA DEPENDENCIA

Vladimir I. Lenin. Carta de Lenin a M. N. Pokrovski, 2 de julio de 1916 (Sobre la redacción de <i>El imperialismo, fase superior del capitalismo</i>)	85
Ruy Mauro Marini. La acumulación capitalista dependiente y la superexplotación del trabajo	87
Orlando Caputo Leiva. El enfoque metodológico de la economía mundial: la teoría marxista de la dependencia y el imperialismo	101
Vania Bambirra y Theotonio Dos Santos. El leninismo, su estrategia y su táctica	123

POLÉMICAS Y DEBATES ABIERTOS

Marcelo Días Carcanholo. La importancia de « <i>Dialéctica de la dependencia</i> » para el actual rescate crítico de la teoría marxista de la dependencia (TMD)	131
Jaime Osorio Urbina. Ley del valor, intercambio desigual, renta de la tierra y dependencia	149

John Smith. Explotación y superexplotación en la teoría del imperialismo	175
Adrián Sotelo Valencia. Las mediaciones de la superexplotación	209
Claudio Katz. Argumentos antidependentistas	223
David Harvey. Un comentario sobre <i>Una teoría del imperialismo</i> (de Utsa y Prabhat Patnaik)	245
John Smith. David Harvey niega el imperialismo	265
David Harvey. Realidad sobre el terreno: David Harvey responde a John Smith	275
John Smith. Las realidades imperialistas frente a los mitos de David Harvey	281

HISTORIA Y PRESENTE DE UNA TEORÍA CRÍTICA

Andy Higginbottom. Superexplotación laboral, liberación negra y pensamiento comunista	299
Alexia Massholder. Contribuciones de Ruy Mauro Marini y Caio Prado Junior a la teoría revolucionaria en Brasil	323
Leandro Javier Gómez. Silvio Frondizi: integración mundial capitalista y dependencia	341
Christian Arias Barona. Dependencia, militarismo y contraingurgencia: relaciones de dominación y acumulación de capital en América Latina	355
Samir Amin. La acumulación a escala mundial [Entrevista de Gabriela Roffinelli y Néstor Kohan]	371

Silvio Frondizi: Integración mundial capitalista y dependencia

LEANDRO JAVIER GOMEZ⁸⁸

Introducción

Ruy Mauro Marini (1993) destaca el aporte de Silvio Frondizi en la reconstrucción de la relación entre marxismo y anti-imperialismo y en la constitución de una izquierda no comunista, colectivamente desde el grupo Movimiento de Izquierda Revolucionaria- Praxis (Argentina), emparentándola con su grupo en Brasil POLOP (Política Operaria) y la Liga Comunista (México).

Recientemente, Michael Löwy, también integrante de POLOP, destacó, además del intercambio epistolar con Frondizi —que incluyó libros como *La Realidad Argentina. Ensayo de Interpretación Sociológica*— que “nuestra generación tiene una profunda deuda política e intelectual” (2014: 27) al ser uno de los primeros marxistas que analizó a comienzos de la segunda mitad del siglo XX el proceso de mundialización del capitalismo, y que su escrito sobre la revolución cubana fue por demás influyente en la creación de la organización política que nucleó, entre otros/as, a Marini, Löwy, Vania Bambirra, etc.

Encontrar semejantes referencias sin demasiadas evidencias de su trayectoria en los estudios de historia intelectual o historia de las ideas, se convirtió en el motivo para indagar en su obra. Nuestro enfoque reclama la atención sobre un período que creemos fundamental de su trayectoria, desde la temprana

88 Este aporte no pudo ser posible sin el trabajo inicial en conjunto con Maximiliano Riesnik, antiguo integrante de la cátedra “De la teoría social de Marx a la teoría crítica latinoamericana” (Sociología – UBA). Desligando de responsabilidad por el contenido de este artículo, los intercambios, lecturas y debates sobre Silvio Frondizi fueron fundamentales para impulsar este resultado.

tesis de la integración mundial del año 1946 a los dos tomos sobre *La Realidad Argentina* salidos en el año 1955. Este tramo es el de mayor producción teórica de Silvio Frondizi, en el contexto del grupo MIR-Praxis, en el cual produce una actualización de la teoría del imperialismo y un análisis sugerente de la realidad latinoamericana y argentina.

Tras las pistas de Silvio Frondizi

Nacido en Corrientes el 1/1/1907 y fusilado por la Alianza Anticomunista Argentina, previo secuestro, el 27/09/1974, Silvio Frondizi no adscribió al marxismo desde que tuvo uso de razón, adoptó la teoría de la praxis siendo maduro, habiendo transitado un importante período de formación y desarrollo de su labor intelectual. Fue profesor de Historia y Teoría política en la Universidad de Tucumán, contexto en el cual se interesó por la tradición liberal desde una perspectiva crítica (Tarcus 1996: 50).

Se verá reflejado en su primer escrito, nada más y nada menos sobre uno de los fundadores del liberalismo, en su *Introducción al pensamiento político de John Locke* (1943). En 1945, publica *El Estado moderno. Ensayo de crítica constructiva*, intentando profundizar sobre la crisis del Estado liberal burgués. La experiencia del peronismo explotará los cimientos de aquel paradigma, reflexión volcada en el folleto *La crisis política argentina. Ensayo de interpretación ideológica* (1946).

La crisis política del Estado Moderno obedecía a las imposibilidades de la concepción burguesa-liberal de continuar revolucionando la economía y la política, es decir, al agotamiento del ciclo que barrió con la sociedad anterior y desplegó todas sus potencialidades, afectando cultural y psicológicamente a los pueblos del mundo (Frondizi [1946] 2014).

Esta necesidad de desborde del paradigma liberal junto al contacto establecido, a propósito de su visita al país en 1943, con el filósofo italiano Rodolfo Mondolfo (Tarcus 1996: 52), en particular, a la Universidad de Tucumán para el dictado de cursos —incorporación facilitada por el mismo Frondizi— permearon el acercamiento del argentino a esta tradición, el cual le dará su impronta.

En el año 1946, Frondizi da a conocer su tesis acerca de un nuevo período del capitalismo imperialista, de integración mundial bajo la hegemonía norteamericana luego de la Segunda Guerra Mundial ([1946] 2014: 77-81). Un año más tarde, la expande en respuesta a una impugnación realizada por el dirigente del Partido Comunista de Argentina, Rodolfo Ghioldi ([1947] 2014: 87-104).

La tesis de la integración mundial capitalista

Forjada al calor de la expansión comercial promovida por el capitalismo naciente en el siglo XVI, América Latina se desarrollará en estrecha consonancia con la dinámica del capital internacional [...] Es a partir de ese momento (siglo XIX) que las relaciones de América Latina con los centros capitalistas europeos se insertan en una estructura definida: la división internacional del trabajo, que determinará el curso del desarrollo posterior de la región.

Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*

Tanto en “La evolución capitalista y el principio de soberanía” como en “La integración mundial, última etapa del capitalismo (Respuesta a una crítica)” toma como punto de partida las etapas previas definidas por Marx y Lenin. La primera etapa de desarrollo del capitalismo expresa su contradicción fundamental entre el carácter social de la producción e individual de su apropiación. Se delinean los Estados-Nación y, en el plano de la competencia nacional, se conforma un orden internacional.

La segunda etapa descansa sobre la teoría del imperialismo de Lenin, como desarrollo de la contradicción del proceso de acumulación capitalista: el régimen de competencia devenido en capitalismo monopolista producto de la exportación de capitales por parte de las naciones que presentan un mayor grado de desarrollo de sus fuerzas productivas. Esta ley del capitalismo referente al desarrollo desigual de las potencias capitalistas establece como marco de competencia el nivel internacional por materias primas y mercados.

La tercera etapa —el aporte sustantivo de Frondizi— es la integración mundial capitalista, una tentativa intrínseca que encuentra en ese momento las condiciones para realizarse⁸⁹. En primer lugar, por la intensidad de las contradicciones internas en los países capitalistas, particularmente en los Estados Unidos, potencia que ha roto el equilibrio del período anterior. La ley inherente al desarrollo capitalista, el desarrollo desigual de sus potencias, encontró

89 “El imperialismo contemporáneo se define como una nueva etapa del capitalismo iniciada después de la Segunda Guerra Mundial, que se caracteriza por una alta integración del sistema capitalista mundial fundada en el amplio desarrollo de la concentración, conglomeración, centralización e internacionalización del gran capital monopólico, que se cristaliza en las corporaciones multinacionales, células de ese proceso, y en el aumento y profundización del vínculo entre el monopolio y el Estado. En el plano internacional, este sistema se resume en la imposición hegemónica de Estados Unidos, de su moneda nacional, de su ayuda económica, de sus fuerzas militares, en los acuerdos monetarios de Bretton Woods y sus aspectos institucionales” (Dos Santos [1978] 2011: 49. También 90, 103, 104, 152, 177, 302).

como ganador a los Estados Unidos, transformándose en potencia directora.

Para llevar a cabo la integración, modificó los términos de las relaciones internacionales, tanto con las potencias capitalistas menores como con los países atrasados. En efecto, Estados Unidos se preocupa por el desarrollo industrial de las potencias menores en los renglones de producción que no le generan amenaza y en elevar el nivel de vida en los países atrasados de manera tal que estos puedan absorber capitales y productos manufacturados.

La aparición de la URSS en tanto potencia de tipo socialista complementa el escenario mundial. Su presencia acerca a los gobiernos de las potencias capitalistas, lo cual refuerza, indirectamente, la tentativa de integración mundial. Y en el frente interno de los países capitalistas supone un viraje de la democracia al totalitarismo para detener el avance de las izquierdas locales.

El proceso de integración mundial, sostiene Frondizi en su condensada tesis, tiene como tendencia restringir el principio de soberanía de los países, borra prácticamente la distinción entre capital local y capital imperialista, simplificando las tareas revolucionarias en el sentido que clarifica la necesidad de construir un frente de oposición con el mismo carácter mundial del sistema que se desenvuelve.

Esta prognosis política lo coloca en la antítesis de la estrategia de apoyo al capital nacional en su revolución democrático-burguesa como modo de enfrentamiento con el imperialismo, que sostenía el PC argentino, y en particular, la posición de Ghioldi. La integración de un frente mundial, sostiene Frondizi ([1947] 2014: 102), es la única fuente de oposición para la transformación revolucionaria.

Silvio Frondizi utiliza tempranamente herramientas conceptuales para el análisis concreto del imperialismo bajo hegemonía norteamericana que no son ajenos al *corpus* teórico del marxismo. En un registro no considerado suficientemente como antecedente de la teoría marxista de la dependencia (Katz 2016) desde la prestigiosa revista *Monthly Review* se avanzaba en el conocimiento de la transformación al capitalismo monopolista (Sweezy 1945; Baran 1957), posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Integración mundial, reorganización del capitalismo y análisis de la sociedad latinoamericana

Casi una década más tarde, en *La Realidad Argentina. Ensayo de Interpretación Sociológica* (1955), retoma la tesis integracionista. En su primer tomo, analiza la sociedad norteamericana, la acción del imperialismo sobre las periferias, lo que conduce al continente latinoamericano y como última estación al peronismo, que transitaba los últimos años, a posteriori desalojado del

poder a través de un golpe de Estado, con fusilamientos y bombardeos, de la autodenominada Revolución Libertadora.

Continuando con la matriz de análisis marxista, Frondizi observa que, conforme a las leyes de acumulación capitalista en su tendencia a la concentración económica y la creación de monopolios, en Estados Unidos se ha producido una imbricación entre los representantes de los principales monopolios y el Estado norteamericano.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, reconvirtió su industria de guerra en “tiempos de paz” por medio de un fuerte intervencionismo estatal. Pero la capacidad de la industria desbordó la capacidad de consumo interno. Pronto acontecieron las contradicciones del capitalismo norteamericano que lo obligan a descargar la crisis hacia afuera. En esta dinámica, EE.UU. asume el papel de controlador y vigilante del sistema capitalista. Somete a las otrora potencias capitalistas del anterior imperialismo, Gran Bretaña, Francia, Alemania y Japón, países que en plena recuperación posbélica poseen poco margen de iniciativa.

Por su dominio técnico y productivo, Estados Unidos inclina los términos de intercambio a su favor a nivel mundial. Hace aumentar los precios de los productos que manufactura y exporta mientras que disminuye los de importación. Tras el acuerdo de Bretton Woods (1944), fijó artificialmente el precio del oro y con la quita complementaria de los precios máximos vigentes obtuvo una masa de oro en forma de pago de las mercancías bajo una moneda depreciada.

El Plan Marshall (1948) da cuenta de sus objetivos: consolidar su monopolio, impedir la recuperación de los restantes países capitalistas y contener cualquier avance revolucionario en el mundo. Con el costeo de exportaciones masivas a Europa, la donación de 22.5 millones de dólares para revertir su déficit, entre otras medidas, su objetivo es el avasallamiento económico y políticos de los países “beneficiarios”. La incidencia se realizaba a partir de nuevas instituciones como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Internacional de Reconstrucción o la Organización Internacional del Comercio. Con este plan, Inglaterra y Francia se convirtieron en sus principales deudores. Acuerdos como el de Ginebra y La Habana establecieron un comercio multilateral favorable mediante la disminución de derechos aduaneros. Pactos como el de Bruselas en 1948 y el Tratado Atlántico Norte en 1949 establecieron una integración político militar de Europa bajo hegemonía norteamericana como modo de contener la presión y el avance de los movimientos comunistas, tanto al interior de Europa como en sus colonias, por ejemplo, en Indonesia e Indochina.

Sin embargo, al alterar las condiciones del comercio internacional, generó un polo de contradicción con toda Europa, que tendió a intentar contrarrestar el avance del capital norteamericano, lo cual reintroduce el conflicto

entre las potencias capitalistas. La integración norteamericana, no suprime las rivalidades, aunque en el análisis de Frondizi (1955-1956), su dirección no está cuestionada ni en peligro por parte del bloque capitalista occidental.

Esta reorganización mundial se producía en un campo de acción cada vez más reducido. Descontado el bloque soviético, se le sumaba la victoria de la Revolución China y los movimientos anticoloniales del subcontinente indostánico. La propia Europa Occidental ya no ofrecía las mismas garantías. Para América Latina tendrá como consecuencia una mayor presión de los intereses norteamericanos.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, el continente estaba viendo la reducción y el retiro de la inversión británica a la par con el ascenso de la inversión y las utilidades obtenidas del capital norteamericano. Frondizi analiza documentos y estadísticas del comercio internacional desde la manipulación de los términos de intercambio, que le permitía modificar los precios internacionales a su favor, o sea, aumentando los precios de los productos manufacturados y haciendo descender los de las mercancías de importación⁹⁰.

La integración mundial del imperialismo le permitía, desde esta herramienta de interpretación de la realidad, despegarse de las conceptualizaciones de centro-periferia que impregnaban los términos de la discusión latinoamericana desde el temprano planteo de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). Mientras que el sistema único de centro y periferia se caracteriza por la desigualdad entre sus dos polos, Frondizi, desde una teoría del imperialismo revisada, postula una dinámica cuyo punto de partida y ordenamiento es mundial, jerarquizado y desigual.

De este modo, las diferencias en los niveles de productividad, comercio e ingresos no son meramente cuantitativas y reversibles, como postulaba el organismo supranacional, sino que obedecían a un proceso de acumulación a escala mundial y una división internacional de trabajo.

En este sentido, la acción del imperialismo para el continente es deformante. Desde la esfera del comercio exterior, el continente latinoamericano tiende a mantenerse en un permanente desequilibrio dada la manipulación de los términos del intercambio, la regulación por parte de Estados Unidos de la producción, la oferta y los precios, traducido en un creciente drenaje de riqueza. Este conducto directo entre los países latinoamericanos, desaparece

90 “Teóricamente, el intercambio de mercancías expresa el cambio de equivalentes, cuyo valor se determina por la cantidad de trabajo socialmente necesario que incorporan las mercancías. En la práctica se observan diferentes mecanismos que permiten realizar transferencias de valor, pasando por encima de las leyes del intercambio, y que se expresan en la manera como se fijan los precios de mercado y los precios de producción de las mercancías” (Marini, Ruy Mauro [1973] 2015: 121).

ante la acción imperialista, retacea el desarrollo del comercio inter-americano. Crea desniveles y brechas en los diversos países y al interior de estos en zonas claramente diferenciadas entre sí. La industrialización latinoamericana, donde pueda empezar a desarrollarse, tendrá como límite la penetración del capitalismo norteamericano, su acción deformante y la dependencia de las burguesías autóctonas al ritmo de la acumulación.

La integración mundial, además, incluía la político-militar. Con el objetivo de utilizar los aparatos militares de la región como gendarmes subordinados en la represión de los movimientos revolucionarios locales, esta intención se vio plasmada en la organización de encuentros protocolares entre miembros de los gobiernos latinoamericanos para torcer la pulseada en favor a declaraciones, posturas y apoyos en sintonía con los intereses norteamericanos. Frondizi incluye la conferencia Panamericana del año 1938 en Lima, la conferencia Interamericana organizada en México en 1945 y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca en la conferencia de Río de Janeiro en 1947.

Peronismo como tentativa de revolución democrático-burguesa

En Argentina (Frondizi 1955), el incipiente proceso industrial previo, sostiene, fue consecuencia de las crisis económicas y bélicas del imperialismo, de la crisis del 30 y la Segunda Guerra Mundial, y estuvo signado por su estrecha conexión con capitales extranjeros. Bajo estas circunstancias debió afrontar ciertos obstáculos: por un lado, un control de cambio y de las tarifas aduaneras por un Estado bajo control de la oligarquía terrateniente y el imperialismo que gravaba fuertemente las materias primas para la fabricación; una escasez de capital disponible para invertir debido al drenaje de riquezas en forma de dividendos, intereses y amortizaciones de los capitales imperialistas, frenando la capitalización nacional; y una plusvalía agropecuaria destinada más bien a consumo conspicuo.

La industria argentina tuvo un impulso a partir de la restricción a la entrada de manufacturas y por la necesidad de las metrópolis de exportar capital. Con la diferencia de que mientras el capital británico —potencia capitalista en retirada— financiaba empresas establecidas para operar en el país, el capital norteamericano instalaba al interior del mercado nacional fábricas como prolongaciones del establecimiento inversor.

Frondizi entiende que el peronismo (1946-1955) fue la única y más importante tentativa de revolución democrático-burguesa y que su fracaso se entiende por la incapacidad de la burguesía nacional para su cum-

plimiento. Producto de la crisis general del imperialismo, la burguesía nacional se descompone económicamente y es el Estado quien se fortifica en esta tarea de sostén del capitalismo nacional. No representando a una fracción de esa clase le significaba un grado de autonomía relativa. En este sentido, se inscribe el Primer Plan Quinquenal (1946-1952), cuyo objetivo era la reactivación y desarrollo de la producción y la economía en general, financiado con las exportaciones del sector primario de la economía, su base objetiva.

Sin embargo, destaca, los procesos de industrialización de los países bajo dominación imperialista no pueden seguir los mismos patrones que la expansión industrial de los países capitalistas. Estos la producen en un período histórico de ascenso del capitalismo a través de la destrucción de la vieja estructura económica. En cambio, aquí la industria se injerta en las estructuras tradicionales de la economía.

En el intento de industrialización, el peronismo activó distintas palancas —en especial, la industria pesada aumentando la participación estatal— como el desarrollo de las potencialidades energéticas y una política de control de cambio y de tarifas aduaneras. La crisis luego de la reconstrucción posbélica demostró las limitaciones de un intento de planificación en una economía capitalista sin trastocar sus estructuras. A fines de los años 1940, se hace claro un estancamiento y retroceso de la industria, en términos de descenso de la ocupación industrial.

El Segundo Plan Quinquenal propuesto en 1952 significó, para Frondizi, la admisión de la derrota del proyecto peronista, ya visualizado en el Plan Económico del mismo año con sus lineamientos agroexportadores y de austeridad. En el Segundo Plan quinquenal, la inversión estatal en la industria decaería en un 20 % aproximadamente, dejando su lugar a las inversiones privadas extranjeras. Fue la demostración de la incapacidad de la burguesía nacional de llevar a cabo un proceso de industrialización y una capitulación del gobierno al gran capital.

El descenso en la producción de petróleo en manos de monopolios y la caída en la producción y comercio internacional de los productos agrarios, fundamento de la agricultura argentina —como el trigo, el maíz y el lino—, erosionaron las bases objetivas del proceso. Se vio un comportamiento estacionario respecto al consumo básico de la clase obrera y un crecimiento desigual en consumo suntuario, y pronto el peronismo se vio obligado a presionar sobre la productividad del trabajo consiguiendo magros resultados.

Dada la configuración integracionista del imperialismo bajo la órbita norteamericana, su necesidad de exportar capitales, la consecuencia para

la industria en Argentina no puede ser otra que la de mayor dependencia al capitalismo metropolitano⁹¹ y su interés por la industrialización de los países atrasados. La industrialización de países como Argentina se produce de acuerdo a una división de trabajo impuesto y se refiere a productos que no significan competencia seria para el imperialismo.

Más allá del corte demagógico que Frondizi le endilga a la personalidad de Perón ([1959] 2007: 243-251), comprende el movimiento político analizando las tendencias del capitalismo a escala global y la relación de fuerzas al interior del país. Gracias a este ejercicio metodológico, podrá realizar una lectura más fina del período y sus consecuencias eludiendo la disyuntiva peronismo/anti-peronismo.

El carácter de la revolución

Resulta un punto nodal el aporte de Silvio Frondizi en lo relativo a las perspectivas de superación del atraso latinoamericano y argentino en particular. Su crítica al etapismo será un fundamental aporte para la corriente del marxismo latinoamericano, destacado por dos figuras de la organización POLOP (Política Obrera) en Brasil: Ruy Mauro Marini (1993) y Michael Löwy (2014).

El eje que Frondizi impugna —en el segundo tomo de *La Realidad Argentina* (1955)— es la necesidad de una revolución democrático-burguesa basada en el papel progresista de la burguesía nacional. Allí retoma los argumentos de la antigua querrela con Ghioldi, dirigente del PC argentino, incorporando en este caso las tendencias representadas por Rodolfo Puiggrós y Jorge Abelardo Ramos.

Según Frondizi, le transfieren a la burguesía este rol a partir de un examen aislado del país en tanto semicolonias que debe atravesar el estadio

91 “Así, la burguesía industrial latinoamericana evoluciona de la idea de un desarrollo autónomo hacia una integración efectiva con los capitales imperialistas y da lugar a un nuevo tipo de dependencia, mucho más radical que el que rigiera anteriormente” (Marini 1969: 19).

“El avance logrado por la concentración del capital en escala mundial pone entonces en manos de las grandes corporaciones imperialistas una abundancia de recursos, que necesitan buscar aplicación en el exterior. El rasgo significativo del período es que ese flujo de capital hacia la periferia se orienta de manera preferente hacia el sector industrial [...] La industrialización latinoamericana corresponde así a una nueva división internacional del trabajo, en cuyo marco se transfieren a los países dependientes etapas inferiores de la producción industrial” (Marini [1973] 2015: 143).

democrático-burgués debido a los resabios precapitalistas o semifeudales existentes. Por el contrario, el escenario internacional es el que determina las posibilidades de la revolución socialista.

En Argentina, cuando “aparece” una burguesía industrial lo hace tardíamente ([1961] 2014), cuando se han consolidado las grandes potencias imperialistas. Nace con una debilidad intrínseca que, en su desarrollo, se expresa en el ensamble de intereses con la oligarquía tradicional y el imperialismo que, bajo el dominio de la potencia norteamericana, reduce la capacidad de maniobra de estas burguesías. Sumado al temor del desborde de la movilización popular lleva a que esta no tenga la voluntad de jugar ese papel progresista, prefiriendo, en cambio, mantener sus privilegios.

Para el Movimiento de Izquierda Revolucionaria – Praxis, la expansión industrial bajo la burguesía nacional no lograría eludir el dominio del imperialismo, al contrario, redundaría en una profundización de las deformaciones que causan para la economía del país la intromisión del capital monopolista, acentuando su dependencia.

El distanciamiento frente a las variantes etapistas lo acercan al marxismo revolucionario que, a partir de la revolución cubana fundamentalmente, cobrará protagonismo. Misma interlocución que ha tenido la corriente marxista de la dependencia, tanto en Brasil como luego en Chile (Bambirra 1983).

La incomodidad de Frondizi⁹² en adecuarse a las corrientes con las cuales debate radica en los distintos posicionamientos respecto al peronismo que obedecían a la interpretación de la realidad argentina ante la situación mundial. También observamos su disconformidad respecto a tomar como recetas las experiencias revolucionarias de Rusia y China, y la carencia de una experiencia histórica próxima en la región. Anclaje histórico que producirá la revolución cubana.

92 Además de estos enfrentamientos, Frondizi mantuvo polémica con el grupo que integró Milcíades Peña. El tándem que conforman para las producciones del grupo Praxis (El capítulo “Expansión industrial, imperialismo y burguesía nacional” de *La Realidad Argentina...* se inicia con una nota al pie reconociendo la colaboración de Milcíades Peña) entre los años 1954 y 1956, se rompe (Camarero 2013) al disentir con el POR (Partido Obrero Revolucionario). Si bien Frondizi reconocía afinidades en el análisis del carácter integracionista del capitalismo contemporáneo, disenta en la percepción del papel histórico del peronismo, principalmente la implicancia para el movimiento obrero.

Por ello, cuando acontece Frondizi viaja inmediatamente⁹³ e incorpora esta experiencia en su acervo. Luego de aquella visita publica *La revolución cubana. Su significación histórica* (1960), donde extrae como conclusión su importancia decisiva en romper el esquema reformista de transformaciones por etapas.

El derrotero de Silvio Frondizi continuará emparentado con esta corriente guevarista en la militancia en el frente cultural y político FAS (Frente Anti-imperialista por el Socialismo), dirigido por el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) y la dirección del periódico *Nuevo Hombre*⁹⁴, luego de su cambio de dirección. Allí continuará haciendo uso de sus tesis ([1972] 2015).

Balance

De acuerdo a Jaime Osorio (2016: 235-236) —autor contemporáneo de la teoría marxista de la dependencia—, el marxismo reconoce para la aprehensión y transformación de la realidad procesos de abstracción y concreción. Cada uno de ellos conforma una unidad diferenciada y desde allí reclaman su particularidad. En un primer nivel de abstracción, se encuentran los elementos simples que caracterizan al modo de producción capitalista según el legado de Marx, el sistema mundial como punto de partida. Un segundo nivel de abstracción-concreción lo permite la noción de formación económico-social, en cuyo interior coexisten distintos patrones de reproducción. Por último, el análisis de coyuntura permite dar cuenta desde la particularidad del despliegue de la lucha de clases y la correlación de fuerzas de los anteriores niveles. Frondizi los recorre a lo largo de las obras que hemos revisado. Si en las tesis sobre la integración analiza el sistema mundial en el período abierto luego de la Segunda Guerra, en una actualización de la teoría del imperialismo, en *La realidad argentina*, opera en el nivel de la formación económico-social,

93 “Al fin, el Che le propuso a Silvio quedarse en Cuba y trabajar en la esfera de la cultura y la ideología. Frondizi dijo que lo pensaría, pero por el momento tenía intención de retornar a la Argentina, aunque que podía colaborar ya si se creaba una editorial latinoamericana que publicara los temas de la revolución cubana y contribuyera a las ideas de la izquierda y socialista de América latina. El Che aceptó y coincidieron que la sede provisional de la editorial sería Uruguay” (Napurí 1997).

94 La Biblioteca Nacional ha reeditado en tres tomos facsimilares el periódico *Nuevo Hombre*. En los estudios preliminares del documento histórico Vera de La Fuente (2015) se enfoca en el período que Silvio Frondizi lo dirigió entre marzo y fines de noviembre de 1972 cuando el PRT se hizo cargo del mismo. Allí la autora sitúa la labor de Silvio dentro de la estrategia del partido revolucionario, abonando la conexión entre Frondizi y el guevarismo.

su conformación y desarrollo, junto con la coyuntura en pleno desenlace del peronismo a mediados de la década de 1950.

Silvio Frondizi caracteriza de semicolonias a las naciones latinoamericanas continuando con la clásica definición de Lenin pero, más allá de las terminologías que pueden ser más o menos precisas, elude las antinomias que tanto Dos Santos ([1978] 2011) como Ruy Mauro Marini ([1973] 2015; 1993) destacan acerca de la teoría de la dependencia. Esta no hace primacía de las variables exógenas —es decir, la determinación del imperialismo y el mercado mundial— ni de las variables endógenas, donde el punto de partida del análisis deben ser las condiciones internas de la formación económico social en cuestión, sino en la integración de los condicionamientos del mercado mundial con la explotación interna llevada a cabo por las burguesías locales.

Con el despliegue continental del grupo CESO (Centro de Estudios Socioeconómicos) muchas de las aristas que indagó, con su estilo, Silvio Frondizi, fueron profundizadas y sistematizadas por la corriente marxista de la teoría de la dependencia. La integración imperialista y la división internacional del trabajo, el ciclo del capital en las economías dependientes, la superexplotación, las críticas a las tesis desarrollistas de amplios sectores de la izquierda y el carácter de la revolución encontraron en Ruy Mauro Marini, Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra y demás compañeros y compañeras, un punto álgido donde la teoría crítica latinoamericana extendió su campo de análisis y comprensión de la realidad latinoamericana.

Bibliografía

- Bambirra, Vania 1983 *Teoría de la dependencia: una anticrítica*. México D.F., Era.
- Baran, Paul 1957 *La economía política del crecimiento*. México D. F., Fondo de Cultura Económica.
- Camarero, Hernán 2013 “El período formativo de un intelectual: Milcíades Peña y el trotskismo en las décadas de 1940-1950”. En *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, n.º 3, Buenos Aires.
- Dos Santos, Theotonio [1978] 2011 *Imperialismo y dependencia*. Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Frondizi, Silvio 1955 *La Realidad Argentina. Ensayo de Interpretación Sociológica*. Tomo I y II. Buenos Aires, Praxis.
- Frondizi, Silvio [1959] 2007 “Tesis de la izquierda revolucionaria en Argentina”. En Löwy, Michael 2007 *El marxismo en América Latina*. Santiago de Chile, LOM Ediciones.

Fronidzi, Silvio 1960 *La Revolución Cubana. Su Significación Histórica*. Montevideo, Editorial Ciencias Políticas.

Fronidzi, Silvio 2014 *La integración mundial, última etapa del capitalismo (y otros escritos)*. Buenos Aires, Ediciones Continente.

Fronidzi, Silvio 2015 *Nuevo Hombre. Edición facsimilar*. Tomo I, n.º 29 y 32. Buenos Aires, Ediciones Biblioteca Nacional.

Katz, Claudio 2016 “El surgimiento de las teorías de la dependencia”. Disponible: <<https://katz.lahaine.org/el-surgimiento-de-las-teorias-de/>>

Katz, Claudio 2016 “Centro y periferia en el marxismo de posguerra”. Disponible: <<https://katz.lahaine.org/centro-y-periferia-en-el-marxismo/>>

Kohan, Néstor 2014 *Ciencias sociales y marxismo latinoamericano*. Buenos Aires, Amauta Ediciones, Yulca Editorial y Ediciones La Lllamarada.

Löwy, Michael 2014 “Prólogo”. En: Néstor Kohan (comp.) *Ciencias sociales y marxismo latinoamericano*. Buenos Aires, Amauta Ediciones, Yulca Editorial y Ediciones La Lllamarada.

Marini, Ruy Mauro 1969 *Subdesarrollo y revolución*. México, Siglo XXI.

Marini, Ruy Mauro 1993 “La crisis teórica”. En *América Latina: integración y democracia*. Caracas, Editorial Nueva Sociedad.

Marini, Ruy Mauro [1973] 2015 “Dialéctica de la Dependencia” En *América Latina, dependencia y globalización/Ruy Mauro Marini; antología y presentación*, Carlos Eduardo Martins. México, D. F., Siglo XXI Editores; Buenos Aires, CLACSO.

Napurí, Ricardo 1997 “Entrevista a 30 años de la muerte de Ernesto Guevara”. Disponible: <<https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=998>>

Osorio, Jaime 2016 *Teoría marxista de la dependencia. Historia, fundamentos, debates y contribuciones*. Buenos Aires, Ediciones UNGS.

Sweezy, Paul 1945 *Teoría del desarrollo capitalista*, México D.F., Fondo de Cultura Económica.

Tarcus, Horacio 1996 *El marxismo olvidado en la Argentina: Silvio Frondizi y Milcíades Peña*. Buenos Aires, Ediciones El Cielo por asalto.